

EL MONITOR DE LA VETERINARIA



PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS: En Madrid por un trimestre 10 reales, por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre 40 por semestre y 80 por un año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco, núm. 13.—Librería de D. Pablo Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—Union, Legalidad, Confraternidad.

AÑO XXIV.

MADRID 5 DE MAYO DE 1868.

NÚMERO 13.

Terapéutica de los levantes.

Es muy comun en los animales de carga y áun en los de tiro, el que por la accion de los aparejos y de los atalajes el producirseles ciertos levantes en esta ó la otra region, que es sabido lo conveniente que es el hacerles abortar ó resorver al principio de su formacion, para evitar no sólo los destrozos posteriores y áun la imposibilidad de su curacion, sino que muchas veces se gasta en ésta tanto ó más que vale el animal.

Sabido es por todos que en estos casos la uncion fuerte ejerce un papel muy importante; mas, sin embargo, voy á demostrar lo que la práctica me ha enseñado.

Muchas veces se produce un levante, ó sea el magullamiento del tegido celular subcutáneo, que dá por resultado como fenómenos aparentes, además de la tumefaccion, cierta fluctuacion, consistente en un líquido más ó ménos concreto, el cual es unas veces sero-albuminoso, y otras meliférico; cuya curacion consiste en mojar unas estopas ó algun trapo en ácido nítrico y friccionar suavemente el tumor un par de veces al dia, y se observará que irá disminuyendo la fluctuacion y el tumor, en términos que á los pocos dias la accion fundente de dicho ácido dejará una escara puramente epidérmica y los tegidos quedarán con la solidez y estructura primitiva, cuyos resultados serán más aparentes si se trata de animales de constitucion linfática.

Si V. considera oportuno el insertarlo en EL MONITOR, le quedará agradecido su más atento, etc.

Velez-Rubio, 13 de Abril de 1868.—José Lopez Parra.

De la tiña favosa en el perro y en el gato.

En una de las lecciones clinicas dadas por Saint-Cyr en la Escuela veterinaria de Lyon, recordó haber dicho á sus discipulos que, segun todas las probabilidades, la historia

patológica de las afecciones cutáneas en los animales estaba llamada á sacar numerosas ventajas del uso cada vez más frecuente del microscopio, y de preferencia en la enfermedad que habia encontrado muchas veces en el gato que consideraba idéntica á la *tiña favosa*, tan comun en los niños, y es la que padece el perro que sirve de ejemplo para la leccion.

La tiña favosa es una enfermedad debida á un micrófito, del orden de los hongos (el *Achorion Schoendeinii*).

Origen y etimología del nombre dado á la enfermedad.—En la especie humana se ha dado el nombre de *tiña* á un grupo de enfermedades que atacan de preferencia al cuero cabelludo, y por su tenacidad y desórdenes que ocasionan se las ha comparado á los efectos destructores del insecto denominado en historia natural *tiña*, tinea.—Respecto á la que nos debe ocupar en este momento con más particularidad, se la ha dado el epíteto de *favosa*, porque las costras que la caracterizan presentan, de trecho en trecho, pequeñas depresiones, que hasta cierto punto aparentan los alveolos de un panal de abejas, en latin *favas*.

Historia. Aunque esta afeccion no sea en realidad rara, á lo ménos en el gato, puede decirse que la tiña favosa ha estado completamente ignorada hasta el dia en los animales domésticos, sin que ningun veterinario la haya mencionado. El 27 de Agosto de 1864 tuve ocasion de observarla por primera vez en un gato jóven, el cual presentaba en la parte inferior del vientre dos chapas anulares cuyo singular aspecto me sorprendia. Le enseñé á varios médicos versados en la patología cutánea y dedujeron ser la *tiña favosa*, tal cual se presenta en los niños.

Desde esta época la he encontrado muchas veces, siempre en los gatos, y de preferencia en Setiembre de 1864, Mayo del 65 y Julio del 66.

Hoy es la primera vez que tengo ocasion de observarla en el perro.

Desde el mes de Agosto de 1864 me he dedicado con asiduidad al estudio de esta enfermedad; la he inoculado, la he cultivado, por decirlo así.

Naturaleza de la enfermedad: caracteres del micrófito.—Queda dicho que esta afeccion es debida á un vegetal imperfecto, á un hongo de los más elementales, de la familia

de los *oidios*, á la cual pertenecen el oidium de la vid, del género *Achorion*. Schœnlein le descubrió y describió el primero en 1839; le han estudiado despues Gruby en 1841, Remark en 1843, Lebert en el mismo año, Bazin y Robin en 1853 y otros.

Tomando algunas de las costras amarillentas que tanto abundan en la cabeza y orejas del perro, si se raspan, se desprende una especie de polvo de un blanco amarillento, que examinado al microscopio, parece formado de tres especies de elementos.—1.º Tubos cilíndricos, flectuosos, encorvados, simples, ramificados en horquilla dos ó muchas veces, sin tabiques ni articulaciones, y del mismo tamaño en toda su longitud.—Esto es lo que se llama *Mycelium*.—2.º Tubos análogos á los precedentes, pero por lo comun ménos flectuosos en una parte de su extension y conteniendo además pequeños gránulos; otros tubos no flectuosos ni ramificados, rectos ó más ó ménos encorvados en arco, encerrando gránulos pequeños parecidos á los precedentes, pero más aproximados, apretados en los extremos de los tubos, donde tambien son más voluminosos; otros tubos un poco más anchos y llenos de esporos; por último, esporos articulados, estrechados al nivel de las articulaciones, sin apariencia de envoltura comun. Se dá el nombre á este elemento, de figuras bien variadas, de *receptáculo* ó de *esporoforo*.—3.º y último, *esporos*, de figura redondeada ú ovalada, con bordes limpios, muy aparentes: el agua y el ácido acético no producen efecto alguno sobre estos cuerpos. Su interior es homogéneo y refracta con bastante fuerza la luz.

Todos estos elementos existen en abundancia; forman, casi en su totalidad, las costras y constituyen tambien el carácter esencial, patognomónico, de dicha enfermedad.

Caractères de la enfermedad.—Conocido el vejetal que ia produce, deben estudiarse los caractères objetivos, los sintomas de esta enfermedad.—Por lo general, cuando se consulta al profesor, ha llegado el mal á un periodo bastante adelantado de su desarrollo. Entónces se vé en ciertas regiones del cuerpo, siempre muy limitadas, de preferencia en las patas, origen de la uña, en el gato, costras más ó ménos numerosas, gruesas, frágiles, de color por lo comun amarillo azufrado, á veces de un gris súcio. Estas costras, generalmente irregulares y como resquebrajadas en su superficie interna, presentan, cuando no se las ha deformado por el frote, una disposicion particular. Sus bordes, más ó ménos regularmente circulares, se elevan un poco sobre la piel sana que los rodea: su centro está deprimido; en una palabra, tienen la figura de una cápsula pequeña, con su taza tambien pequeña, que ha sido causa de dar á la enfermedad el nombre con que se la conoce.—Estas *tazas favosas*, estos *favi*, más ó ménos extensos, más ó ménos apreciables, segun los progresos del mal, y sobre todo, segun el sitio. Las hay que apenas tienen dos milímetros de diámetro; pero hay otras que le tienen de un realito y hasta de media peseta. Están ménos caracterizadas en la base de la uña, que es su sitio ordinario en el gato, que en las demás regiones del cuerpo. En el centro de estas facitas se encuentra, cuando todavia la enfermedad no es muy antigua, uno ó muchos pelos que atraviesan la costra favosa acual se nota en el perro

que sirve de objeto para esta leccion y que tantos *favi* tiene.

Conforme progresa el mal, los *favi* se multiplican, aumentan su superficie, se aproximan por sus bordes, se deforman y reunen muchos entre sí. Entónces la depression céntrica se oculta más ó ménos, las costras se resquebrajan y ponen como si fuera pez; caen los pelos que dejan una depilacion más ó ménos extensa. Conviene notar que en esta afeccion no salen los pelos al rás de la piel como en el herpe esquilador, sino que son arrancados.

Si se levantan estas costras favosas, se encuentra la piel, debajo de ellas, muy deprimida, adelgazada, como atrofiada por la presion, lisa, ya pálida y anémica, ya encendida y muy inyectada, pero nunca ulcerada ni supurada. Cuando se han quitado estas costras, se reproducen con suma facilidad y rapidez, y por lo general con un color amarillo azufrado más vivo.

El prurito parece ser intenso en el perro, pero en el gato es nulo. El mal no ejerce un influjo funesto en la salud general.

La tiña puede desarrollarse en donde hay pelos, es decir, en todas las partes del cuerpo; sin embargo, parece preferir ciertas regiones. En el primer gato en quien la observé, residia en las paredes inferiores del abdómen, cerca del ombligo: en los demás existia en las patas, en el nacimiento de las uñas. En el perro que tenemos á la vista lo ha sido la cabeza.

(Se continuará.)

Del huérfago (1).

Bronquitis crónica.—En la bronquitis crónica acompañada de una hipersecrecion mucosa muy abundante, se nota el movimiento entrecortado del ijar. No existe, como en el enfisema, casi siempre en la inspiracion. Se le vé, ya en la inspiracion, ya en la expiracion y á veces en los dos tiempos, segun que los bronquios están más ó ménos ingurjitados por las mucosidades. La tos es fuerte, blanda, repetida y seguida de expectoracion. Salen por las narices mucosidades espumosas. La auscultacion denuncia el estertor bronquial húmedo, con burbujas gruesas ó pequeñas; no es constante, pues coincide con la presencia de mucosidades en los bronquios. La resonancia del pecho es normal ó disminuida en las regiones que corresponden al acúmulo de mucosidades en los bronquios.

Por el ejercicio la respiracion se acelera, la tos es más frecuente y conserva sus caractères. El apetito es bueno, el pelo está ahorquillado y se conserva el estado de carnes.

Estos signos bastan por lo comun para diferenciar el enfisema de la bronquitis crónica.

Los conmemorativos concurren tambien á asegurar el diagnostico diferencial; sucediendo por lo comun la bronquitis crónica á la aguda, es fácil apreciar los signos característicos de ésta.

(1) Véase el número anterior.

Es raro el que la bronquitis crónica no produzca el enfisema pulmonal, á consecuencia de la dificultad de respirar y los golpes repetidos de tos; entónces es consecutivo, y los signos que le caracterizan se añaden á los de la bronquitis crónica.

Edema del pulmon. — El movimiento entrecortado del ijar está algunas veces unido á una dificultad extrema de respirar. La inspiracion es grande, se efectúa con lentitud; las costillas giran sobre sí mismas como en el tercer grado del enfisema pulmonal. La tos es fuerte y blanda. La expiracion se hace en dos tiempos. La auscultacion del pecho no denuncia ruido alguno anormal; el murmullo respiratorio se percibe con dificultad en toda la extension del torax; la resonancia ha perdido mucho de su intensidad; no se nota más en un punto que en otro.

La respiracion se acelera por el trabajo. Al animal le es imposible dar una carrera larga. Las mucosas están pálidas; los latidos del corazon, más bien fuertes que débiles, no denuncian ningun ruido anormal. A veces existe en los pechos una tumefaccion edematosa.—El apetito se conserva, pero el animal desmerece y enflaquece, está débil y por último sobreviene el marasmo, siendo la muerte el resultado inevitable.

Estas manifestaciones morbificas, muy diferentes de las designadas, denuncian el edema del pulmon.

Bronquitis melánica diseminada. — Una enfermedad, la melanosis bronquial diseminada, y sobre la que hace tiempo llamó Lafosse la atencion de los prácticos, origina tambien el movimiento entrecortado del ijar en el ganado vacuno, en los solipedos y en el perro. Se obtiene el diagnóstico por vía de exclusion. La auscultacion y percusion no denuncian ninguno de los síntomas de la bronquitis crónica, del enfisema ni del edema del pulmon. Una tos pequeña, seca, se produce con frecuencia: la respiracion es acelerada é irregular. El movimiento entrecortado se suele observar en la expiracion. La resonancia torácica es normal; el murmullo respiratorio débil y perceptible en toda la extension explorable del pecho. Los latidos del corazon son algo fuertes y sin ruido anormal.

El ejercicio y el trabajo ligero aceleran mucho la respiracion y hacen que la tos sea más frecuente. Sin embargo, pueden facilitar los animales por mucho tiempo un trabajo ligero. El apetito es bueno, el pelo tiene brillo y la piel conserva su flexibilidad.

En el ganado vacuno la rumia es normal.

Las funciones digestivas se efectúan bien: la nutricion no sufre hasta trascurrido mucho tiempo desórdenes apreciables.

Lesion de los vasos funcionales del pulmon y de las cavidades derechas del corazon. — El estado varicoso y aneurismático de los vasos funcionales del pulmon, la hipertrofia de las cavidades derechas del corazon consecutiva á las lesiones de los vasos, no son, al ménos en medicina veterinaria, de un diagnóstico fácil. Demoussy, que es el que más se ha ocupado de esta lesion, que segun él constituye el huérfago confirmado, no dá ningun sintoma patognomónico propio para caracterizarla y diferenciarla de otras lesiones en que se observa el movimiento entrecortado.

La fuerza de los latidos del corazon, su frecuencia, la dificultad que experimenta la sangre para penetrar en la aurícula derecha, el reflujo de sangre á las venas cavas, se denuncia por el pulso venoso de las yugulares, la inyeccion de la red capilar de la cara, y de aquí la coloracion roja de la conjuntiva y pituitaria, hace todo sospechar un obstáculo al libre curso de la sangre por las cavidades derechas del corazon ó por los vasos funcionales del pulmon.

Si el obstáculo existe en los orificios de las venas cavas, en la abertura auriculo-ventricular ó en el origen de la arteria pulmonal, los ruidos anormales producidos por el choque de la sangre contra los obstáculos que tiene que vencer, podrán darlos á conocer. Si estos ruidos no existen, hay que referir los desórdenes de la circulacion venosa y capilar á un obstáculo para la libre circulacion de la sangre á los vasos del pulmon. — Esto sólo es un razonamiento *á priori*.

Ménos afortunados que Demoussy, nunca hemos encontrado aislado el estado varicoso y aneurismático de los vasos pulmonales; le hemos si notado con el enfisema lobular ó interlobular.

Lesiones del corazon, dilatacion de la arteria y de las venas pulmonales con retraccion de la aorta. — La irregularidad del movimiento del ijar que, segun Godine, acompaña á la hipertrofia pasiva de las cavidades derechas del corazon con la hipertrofia activa de las cavidades izquierdas, transformaciones fibro-cartilaginosas de los tendoncitos y válvulas de estas últimas cavidades, aumento del calibre de la arteria y de las venas pulmonales y estrechamiento de la aorta, se caracterizan en el animal vivo por los siguientes síntomas: tos rara, bastante fuerte, respiracion muy irregular, ya acelerada, ya lenta. Los movimientos de inspiracion y expiracion varían mucho en el modo de efectuarse; no sólo hay movimiento entrecortado del ijar, sino que la inspiracion es corta ó profunda, segun el estado de plenitud del corazon. Llegada la expiracion á la mitad, á los dos tercios de su verificacion, se detiene sin terminar y principia la inspiracion.

Estos estados de la respiracion son apreciables, de preferencia despues del ejercicio; pero no se notan siempre, porque hay momentos en que la respiracion es casi regular. Estas alternativas de bien y mal son caracteres importantes de las enfermedades del corazon.

La fisonomia del animal expresa, á la menor excitacion, una ansiedad profunda; las conjuntivas y pituitaria se inyectan poniendose de un rojo lívido; la respiracion es difícil; el pulso muy irregular, pequeño, más ó ménos frecuente, á veces intermitente ó intercidente. Se observa tambien el pulso venoso en las yugulares; los latidos del corazon son fuertes, tumultuosos; la auscultacion denuncia los ruidos de fuelle, de frote ó roce. Un intervalo muy variable separa los ruidos producidos durante las contracciones auriculares y ventriculares; ya están bastante separados, ya parece que se confunden.

El murmullo respiratorio y la resonancia, son normales.

Se conserva el apetito; pero es caprichoso: la nutricion no tarda en trastornarse, y el animal, impropio para todo servicio cuando la enfermedad ha adquirido cierta inten-

sidad, enflaquece con rapidez y sobreviene el marasmo. A la conclusion de la afeccion se declaran infiltraciones edematosas en los remos.

Segun este cuadro de síntomas, diferente de el del enfisema pulmonar, excepto la existencia del movimiento entrecortado, no es posible confundir estos dos estados morbíficos, facilitando diferenciarlos de las demás lesiones que tienen sus caracteres particulares.

(Se continuará.)

Nervios del nevrilema ó *nervi nervorum*.

El nevrilema recibe filetes nerviosos que son para los nervios lo que los *vasa vasorum* son para los vasos. Su existencia en la cubierta fibrosa de los nervios no se habia designado aún, siendo demostrable con la mayor facilidad.

La disposicion que tienen los *nervi nervorum* en el nevrilema difiere poco de la que presentan las ramificaciones nerviosas en las demás partes del sistema fibroso. — No es sólo sobre la cubierta comun ó principal en la que se encuentran, sino tambien en las que rodean á los manojos principales y á los terciarios, y hasta se los puede seguir sobre la cubierta de los manojos secundarios; pero conforme disminuye el calibre van siendo más finos y raros, no observándolos en la envoltura de los manojos primitivos ó perinervio.

La falta de los *nervi nervorum* en la cubierta de los manojos primitivos, explica por qué faltan en todas las divisiones nerviosas cuyo diámetro no llega á medio milímetro. Los tubos que los componen son notables por su extremada tenuidad, á pesar de estar compuesto cada uno de una cubierta, de una capa medular y de un cilindro *axis*.

Nervi nervorum del nervio óptico. — Se sabe que este nervio posee dos envolturas fibrosas: una externa, gruesa, que se extiende desde el agujero óptico al globo del ojo y que constituye para este órgano una especie de ligamento: otra envoltura interna ó profunda, muy fina, de la cual salen tiras, que dividiéndose y subdividiéndose se unen unas á otras formando canales longitudinales casi del mismo diámetro. — Esta segunda cubierta, que hace lo mismo en el óptico que en los demás nervios, no recibe ningun ramillo nervioso; mientras que la envoltura externa recibe muchos que sacan su origen de los nervios ciliares.

Estos *nervi nervorum* de la envoltura externa caminan primero por sus capas superficiales: por sus divisiones y anastómosis forman en esta primera parte de su trayecto un plexo con mallas irregulares y desiguales, pero por lo comun muy apretadas que se entrecruzan con los vasos sanguíneos. Penetrando en las capas profundas de esta cubierta continúan ramificándose, pero se hacen tan finos, que no son apreciables mas que cuando forman grupos de dos, tres ó cuatro tubos.

En resumen: la envoltura externa del nervio óptico tan abundante en *nervi nervorum*, es notable tambien por la

abundancia de las fibras elásticas que entran en su composicion. Por lo tanto, es sin razon el haberla considerado los antiguos como un medio de union entre la dura-madre y la esclerótica, pues difiere muy notablemente por sus fibras elásticas que faltan en las dos y por sus *nervi nervorum* que son sumamente raros en la dura-madre craneana, y en la esclerótica no se nota el menor vestigio. La análisis anatómica, en vez de confirmar la analogia que habian creído ver muchos anatómicos, demuestra que se diferencia, por el contrario, de las dos membranas, con las que es continua por caracteres que la son propios. (Nota pasada por Sappey á Robin, y que éste leyó en la Academia de Ciencias.)

ADVERTENCIA.

Visto que hace cuatro meses han podido ver los suscritores que se encuentran en descubierto cuando concluyó su abono y á los que se les ha servido bajo su palabra de que se les considere como suscritores perpétuos, constantes ó indefinidos.

Visto que ni aún se han dignado contestar á la carta que particularmente les hemos dirigido.

Considerando que son demasiados los que se encuentran en este caso, originando por su morosidad más perjuicios que los que pueden figurarse, y sobre todo los desembolsos que tenemos que hacer para cumplir con los demás.

Considerando que su silencio puede atribuirse á causas muy diversas, y entre una de ellas la defuncion, como ha sucedido con D. Francisco Medina (en Cuenca), que despues de estarle remitiendo el periódico durante nueve meses por carta que nos remitió, nos contesta la familia diciendo que hace seis meses que falleció.

Y considerando que de este modo es imposible continuar la publicacion, advertimos á los suscritores á quienes nos dirigimos, que reparen en la faja del periódico y no extrañen suspendamos la remision del número del día 15, si para entónces no han abonado, y de no honrarnos en lo sucesivo continuando con la suscripcion, satisfagan el débito que han adquirido.

SUMARIO.

Terapéutica de los levantes. — Tiña favosa en el perro y en el gato. — Del huérfago. — Nervios del nevrilema ó *nervi nervorum*. — Advertencia.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y editor responsable, Don Nicolás Casas.

MADRID 1868. — IMP. DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.